

Donativo
de la
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



EL CENCERRO

Cencerrada 79

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1898

¡NUNCA PELUCA!

—De esta si que se queda osté sin Lego, nostramo.

—¿Pues á dónde vas ahora, Liberto?

—Según me ha dicho el teniente de la compañía en que me he enganchao, vamos á operar nosotros en la Mancha.

—¡Cómo! ¿Te han engachado á ti los carlistas? ¿Te has dejado sobornar por alguna beata?

—No, señor. Lo que hay es que el cabecilla *Cucaracha*, vino á ofrecerme dos

beas, ración de pan y queso y manos puercas, si quería seguirle á la guerra. Yo le dije que al día siguiente le daría la respuesta, pero como aquella mesma tarde me ofreció el cabecilla *Zancas-largas* medio *chulé*, ración de carne, manos puercas y too el vino que pueda trasegar, cerré los ojos y me puse á su disposición.

—¡Desgraciado! ¿Tú sabes á dónde te vas á meter?

—Sí, señor: en toas las bodegas que encuentre al paso.

—Pero, hombre, ¿no ves que va á hacer contigo un estropicio la guardia civil á las primeras de cambio?

—Eso ya lo veremos, porque *Zancas-largas*, según dice, va á reunir 3.000 hombres bien armaos.

—¿Y tú crees que, si eso fuera cierto, se llamaría él *Zancas-largas*? Desengáñate, Liberto. Ese individuo no debe haber hecho en su vida más que correr, y de ahí el apodo que lleva. ¿Y qué vas tú á hacer cuando llegue el caso de poner *pies en polvorosa*, con la humanidad que Dios te ha dado y con el vino que regularmente llevarás dentro de ella?

—¡Carape, nostramo! No había yo pensado en esa dificultad; pero too podrá arreglarse si me hacen plaza montá.

—¿Y crees tú que el caballo ó la mula que te dieran correría mucho con las diez ó doce arrobas que le echarías encima?

—Pero, señor, no seré yo el primer fraile gordo que ha ido á la guerra y no le ha ocurrido na.

—Como no te ocurriría á ti tampoco si estuvieras al lado de Carlos *siete* tomando tazas de chocolate y comiendo pechugas de pavo; pero como tu *Zancas-largas* te ha de meter de buenas á primeras en la boca del lobo, y hasta es fácil que te eche como cebo á la guardia civil, el desastre tuyo es segurísimo.

—Pus yo tengo que cumplir la palabra que he dao.

—¿Y te vas á ir con Carlos *Chapa*?

—Con tal de barrer toa la inmundicia que tenemos, me iría yo con el moro Muza.

—¿Pero no ves que luego te llamará *pancista* todo el mundo?

—Según y conforme me digan eso. Si me llaman *pancista* de bebía, no me incomodaré; pero si me dicen *pancista* de comía, como á cualquier camaleón fusio-

nista, reventaré de un cencerazo al que me lo diga.

—¡De modo que vas á dejar la Niña por los *carcas*?

—¡Eso nunca! A la Niña no la dejo yo por na del mundo. Si me voy con esa gente es porque espero que así venga antes la Niña de mis ojos.

—Pues mira, para eso no tienes necesidad de exponerte á que te rompan el buche; espera un poco con tu CENCERRO en la mano, y verás realizado tu deseo.

—¿De veras, nostramo? Pus ahora mesmo voy á enviar á paseo á *Zancas-largas*. ¡Ea! ¡Largo de aquí las cucarachas! ¡Pus no faltaba más sino que mi lega paternidad se pusiera la güina! ¡Nunca peluca!



Como ahora no hay quien le quite á Mateo la cucaña, por no morirse Liberto así pasará las Pascuas.

Calixto García ha dicho en los Estados Unidos que dentro de algunos años será España una colonia de Cuba.

Ese truhán se ha figurado sin duda que siempre van á estar desgobernando á España Sagasta y consortes,

Unica manera de que su profecía pudiera cumplirse.



Dos moros que desde luego se ofrecen á redimirnos, con la sola condición de ahorcar al que no ande listo, y aplicarles la gumía á cuantos fueron ministros, desde el día que en Sagunto se dió el grito subversivo. Creo yo que no podemos pedir más á estos moritos.

Dicen de Filipinas que el canallota de Aguinaldo pide millón y medio de pesos por los cuarenta frailes que tiene en su poder.

Que se quede con ellos, por más que lo sienta Sagasta, Polavieja y Primo de Rivera.

¡No faltaría más que, después de las desdichas sufridas, nos metiéramos á comprar frailes á más de un millón por cabeza!

Aunque el Aguinaldo nos los regalara, no debemos nunca cargar con la piara.

Al firmar la paz con los *yankis* ha aceptado el gobierno español la limosna de

20 millones de duros que aquéllos le ofrecieron por Filipinas.

Por lo cual dice un periódico alemán que España ha vendido el último resto de su honra.

¡Atiza, Valeriana!



Para ir á la guerra con mucha sangre logró este *berrendorum* que lo enganchasen. Y es cosa cierta que merece lo enganchen á una carreta.

SERVICIO TELEGRAFICO

AGENCIA LIBERTO

Zaragoza, 10.

Si se cumplen los acuerdos que la Asamblea ha tomado, bien pronto el león de España estará regenerado.

Madrid, 10.

La Asamblea se olvidó del acuerdo más salado; cual es, atarle á esta gente un buen espigón al rabo.



Un gato y una gata
en un tejado
de asuntos amorosos
están tratando.
Y como es cosa
bastante grave, chillan
y alzan las colas.

El concierto se escucha
en la buhardilla
donde está el padre Anselmo
con una niña,
también tratando
cosas graves y serias
como los gatos.

Para enterarse pronto
de lo que pasa,
ambos á dos se asoman
á la ventana.
Y como hay luna
fácilmente descubren
las dos figuras.

Comprendiendo el intrínguli
de aquel conflicto,
se ríe el sotanilla
como un bendito;
y con el dedo
señala y dice: *¡mira
como andan esos!*

Nota entonces la joven
que de escarlata
debe tener cubierta
su linda cara;
y en el instante
con la risa en los labios
le deja al *pater*.

Por *mor* á un constipado
el padre Anselmo,
cerrando la ventana
se va hacia adentro;
y parecía
que estaban ya los gatos
en la buhardilla.



Sermón de actualidad.

Castañorun tempus erat
et Mateus refuigebat.
Aleluyas del porvenir.

Amados desoyentes: Estamos en el tiempo de las castañas y de las zambombas. Con las primeras está güeno el tintillo y con las segundas se pue uno divertir después de haber bebío. Pero hay que distinguir entre castañas y castañas, y entre zambombas y zambombazos. Las castañas que se venden en las puertas de las *boticas* ó tabernas y en los paseos públicos, son inocentes y apetitosas, pero aquellas que nos larga el gobierno son capaces de hacerle gomitara á cualquiera. Recordar si no las que nos dieron los conservaores y las que nos están largando ahora los fusioneros. ¡No hay estógamo que puea resistirlas!

Lo mesmo sucede con las zambombas. Estos estrumentos son de suyo inocentes, pero en manos del gobierno se convierten en seguía en zambombazos. Por eso, hermanos míos, hay que tener mucho ojo, lo mesmo con las castañas que con los zambombazos; pa ver si alguna vez nos toca á nosotros darlos.

El señón Mateo no se cansa de darnos castañas ni de largarnos zambombazos. En cuanto levantamos el gallo contra sus castañas pilongas, nos atiza un zambombazo que nos revienta. ¿Y creéis vosotros que esto debe durar siempre? ¡No, hermanos míos! ¡Basta ya de Mateos!

Cojamos ca uno una güena zambomba este año, y después de dejar medio vacía la botica de la Tía Jeroma, vayamos á la misma misa del gallo á que vaya el señón Mateo y armemos allí un estrépito infernal, á ver si con tanto ruido se lo lleva pateta, ó se rompe por lo meno otro peroné. No perdáis de vista que la Niña nos contempla y espera de nosotros unos villancicos mu salaos.

Los fusioneros van á comerse el pavo con toa tranquilidad, después de habernos dao la castaña de las colonias, y nosotros estaremos de secano. Hagamos estas Pascuas el ruido que podamos, á ver si conseguimos que el pavo se les indigeste y nos veamos libres de semejantes calamidaes.

Os bendice á toos en nombre de la Niña vuestro amigo y lego

FRAY LIBERTO.



—¿Está por ahí Antonino el de Miranda de Ebro?

—Presente y cumplido.

—Vamos á ver: ¿Es verdad que has dicho que sólo admities cargos públicos por un deber de conciencia?

—Sí, padre.

—¿Y crees tú que es tener conciencia el no hacer el lavadero prometido á las pobres mujeres del barrio de Allende?

—Es que no hay *guita*.

—Pues mira: suprimes una plaza de auxiliar temporero; disminuyes el sueldo al otro que cobra tres pesetas por no hacer na; dejas cesante á Cillero; suprimes una plaza de alguacil que sobra; prescindes de la vela el día de la Candelaria; dejas á un lado las palmas del domingo de ramos; te dejas de sermones en Semana Santa; suprimes las pastas y licores con que obsequias á los curianas y cofrades; te llamas Andana en la procesión del Corpus; suprimes los cohetes y las corrias de vacas; añade á too esto algunas pesetas de atrasos de consumos, las de la multa impuesta á Tovalina, más las que cobraste por los riegos la otra vez que fuiste alcalde, y puedes hacer un lavadero como un sol.

—Es verdad, pero...

—No hay *pero* que valga. Si no lo haces así, darás lugar á que te canten estas coplas:

Un solemne juramento
don Antonino prestó,
de ser igual para todos,
pero nunca lo cumplió.

Si un alcalde malversó
y otro nada economiza,
diga usted cuál de los dos
merece mayor paliza.



La fama con que Mateo
piensa pasar á la historia;
y es vergüenzas y fracasos
lo que esa fama pregoná.

LO QUE QUIERO

No quiero ser ministro en la política,
ni tampoco un autor en la dramática,
ni menos en la carrera diplomática
ser aclamado por la *raza crítica*.

Ya sé que es mi idea muy raquítica;
no quiero ser correcto en la gramática,
ni ser quiero tampoco en matemática
Pitágoras que apura la analítica.

Detesto todo lo que huele á gótico
por ser, á mi entender, cosa patética;
lo único que quiero, como exótico,

es que al venir la Niña, cosa poética,
á aqueste mundo viejo y estrambótico,
la aclamen todos con pasión frenética.

A. T.



La barquichuela *Española*
que manda el patrón Mateo,
¡como Dios no haga un milagro
se va á pique sin remedio!

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Farsante y Santa Castaña Pilonga.

Santos de mañana.—San Ahí queda eso y Sálvese el que pueda.

Cultos.—Solemne lectura del *Libro Rojo* en todas las sinagogas fusionistas. Gran procesión para recibir á Montero Líos y á Peco. Jubileo policiaco, para oler donde guisan los carcundas. Lleva la voz cantante el reverendo Aguilera. Función de desagravios al zan-

carrón de Sagunto, en todas las ermitas silvelistas. *Gran motete* cantado por el general Weyler en honor de *San Perone*. *Villancicos* con zambombas y rabeles, cantados por Auñón y Villalón (don Ramón). *Gran reserva* con música de *dame pan y dime tonto*, por la familia Sagasta. Predicará el padre Segismundo, y servirán de acólitos Capdepón y Pablo Cruz.

Tiempo. Deseando parir como mujer embarazada que ha perdido ya la cuenta.



Decididamente no tiene precio este Mateo de nuestros pecados.

Ahora dice que está muy conforme con las reformas acordadas por la Asamblea de Zaragoza, y que él se va á encargarse de realizarlas.

¿Quieren ustedes más?

Y eso que dicha Asamblea le larga un latigazo de primer orden; pero él no se da por ofendido.

Con tal de que le dejaran llevar la batuta, sería capaz de aceptar todas las reformas que le propusieran el compañero Iglesias ó el marqués de Cerralbo.

No hay camaleón en el mundo que tenga las tragaderas tan grandes como Mateo.
¡Si parecen una espuerta!

Dicen algunos periódicos que convencido Sagasta de que después de entretener á la nación cuanto le sea posible con el *Libro Rojo* y la discusión sobre la paz, le

han de autorizar para que siga con la sartén en la mano, está ya preparando la nueva menestra que se propone guisar en compañía de Montero Líos y el incomparable don Segismundo.

Digame usted, don Ricardo, dígame usted con franqueza: ¿Sabe usted si aquí del todo se ha perdido la vergüenza?



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Ya se ha acabado la guerra,
ya se ha firmado la paz.
Saca el escobón, muchacho,
y da aquí cuatro jopás.

Un fraile marcha á la guerra
por una senda escabrosa,
y apenas le deja andar
el peso de las alforjas.

Dicen que ya se han unido
Sagasta, Baile y Romero.
¡Que avisen á la inspección
para que fumiguen eso!

Martínez quiere casar
á Sinvela y Golavieja,
y resultarán los novios
lo mesmo que la alcahueta.

—No pué osté imaginar, nostramo, el
susto que me llevé la otra mañana.
—¿Pues que te pasó, hombre?

—Desfigúrese osté que acababa yo de levantarme, y apenas me hice unas enjugauras con media botella de Chinchón, me disponía á dar gracias á Dios por los infinitos favores que nos dispensa, cuando... ¡Pum! Sonó un cañonazo que hizo retemblar toos los cristales de la celda. No me había repuesto del susto, cuando... ¡Pum! Sonó otro, y luego otro y otro y otro. Entonces me desfiguré que se había armao ya la gorda y que el señón Mateo iba corriendo como un desesperao por el camino de Vallecas. No pude contenerme y salí á la calle gritando: ¡A ese! ¡A ese! Entonces me encontré con Crispín el zapatero, que me dijo, dice:—¿Adónde vas tan desaforao, Leguito?—Y yo le dije, digo:—¿Por dónde viene ya la Niña? ¿No oyes los cañonazos? Y él soltó entonces una carcajá y me dijo, dice:—Esos cañonazos se están disparando en honor de la Virgen de la Concepción, patrona de la infantería.

Entonces bajé la cabeza y me golví á la celda, diciendo:—¡En eso se gasta la pólvora en este país desventurao!



PASATIEMPOS.

CHARADITA

Segunda y tercera es una simpática chica;
la *tercera y prima* es fruto que bajo tierra se cría.
y en cuanto el *todo* se arme á España vendrá la Niña.

FUGA DE VOCALES

. B.l.n pr.t.nd.n .r
.st. .ñ. l.s f.s.n.st.s;
q...r. D..s l.s c.j. .l b..y
y l.s r.mp. h.st. l. cr.sm.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Cuba*.

A la fuga de vocales:

Como el padre Circumloquio
se va á marchar á la guerra,
su ama doña Gertrudis
le arregla la cartuchera.

TEATROS

Español.—Desde que la compañía de María Guerrero abrió las puertas de este teatro, se ve lleno de un público distinguido todas las noches.

Comedia.—Sigue *La Muralla* proporcionando muy buenas entradas á la empresa de este coliseo.

Zarzuela.—*Gigantes y cabezudos* sigue entusiasmando al público como la noche del estreno.

Novedades.—Con una buena compañía dramática ha abierto sus puertas este popular teatro.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre y 6 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CENCERRO que no envíen la liquidación de su cuenta en los ocho primeros días de cada mes, dejarán de recibir el paquete de costumbre desde el número siguiente á aquella fecha.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, *Madera*, 11. *bajo*.